

El lunes 21 de septiembre del año 2015, en el horario de la tarde, el Obispo diocesano Mons. Gustavo Oscar Zanchetta, me pidió copiar unas fotografías de su teléfono para subirla al Facebook de la Diócesis, que le habían enviado por la aplicación whatsapp, referidas a la firma de un convenio en la ciudad de Salta y otras del arreglo del campanario de la Catedral de Orán.

Conecte su teléfono a la computadora de la cancillería por medio del cable USB, como lo hacía habitualmente con su cámara fotográfica y su celular, copie la carpeta del teléfono donde se encontraban las imágenes y la pegue en el escritorio de la computadora e inmediatamente devolví el teléfono al Obispo.

Al copiar las imágenes las empiezo a separar en carpetas por eventos... CONIN - firma del convenio, Catedral - Arreglo del campanario, La Unión - Merendero y así sucesivamente mientras elimino las imágenes repetidas y borrosas. Hasta que llegue a las imágenes pornográficas de sexo explícito homosexual entre jóvenes y a las autofotografías desnudo y exhibiendo Mons. Gustavo Zanchetta sus partes íntimas, compartidas por whatsapp con terceros. Las fotografías del Convenio fueron publicadas juntamente con la nota Prot. N. 098/15 en el Facebook de la diócesis. Las imágenes del campanario de la Catedral no.

Con el hallazgo de las imágenes, no sabía qué hacer, solo había dos laicos más en la administración, a los cuales no dije nada en absoluto, en un principio tuve miedo. Moví la carpeta con todas las imágenes a otra carpeta de la misma computadora y le puse clave, por seguridad.

Pasaron los días, el fin de semana envío un mensaje de texto a Mons. Gabriel Acevedo, uno de los Vicario Generales, preguntándole cuándo vas a venir, a lo que respondió "la semana que viene voy, que necesitas" le conteste "es para hacerte unas consultas, nada urgente". El otro Vicario General Mons. Juan José Manzano, estaba ausente de la diócesis. Recurrí a Mons. Gabriel Acevedo por ser el Vicario General y por el contenido de las imágenes en las cuales se observan a personas jóvenes y lo relacione con el seminario, ahora que funciona al lado de la curia y la casa del Obispo. Su relación con los seminaristas y el temor que les pasara algo a los chicos, no pudiendo quedarme indiferente y mirando para otro lado.

El día martes Mons. Gabriel Acevedo, llegó a media mañana conversamos sobre la novedades relacionadas con las actividades diarias de la curia. Esa semana el Obispo había viajado a la Provincia de Santa Fe con el fin de adquirir una campana de bronce, en la empresa Luis Bellini, para reemplazar la dañada del campanario de la Catedral. Regreso el día jueves.

Le dije quiero que veas esto, se sentó en mi escritorio, lo dejé solo en la oficina de cancillería, pasaron unos 10 minutos cuando regrese, el padre me dijo de donde sacaste esas fotografías. Le explique cómo fue. Y le pregunté ¿qué se hace en estos casos? Me respondió la verdad no sé qué hacer, ante la verosimilitud de las imágenes donde se puede odservar al Obispo de cuerpo entero. Me dijo que tratemos el tema con la más absoluta discreción debido la gravedad del asunto. Al otro día Mons. Gabriel Acevedo, me dice consulté, es un tema grave, quiero que hagas una copia en un pendrive, me voy a Salta con el P. Martín Alarcón, rector del seminario mayor diocesano, para hablar con el Arzobispo Mons. Mario Cargnello y le llevo la copia.

El Obispo, Mons. Gustavo Zanchetta recibió una comunicación telefónica al mediodía del sábado 03 de octubre de 2015, nos comentó que debía presentarse urgente en Roma y no sabía los motivos. La gente ~~rumoreaba~~ que su viaje imprevisto, era para participar del Sínodo de la familia, por su manifiesta cercanía con el Papa Francisco.

Su regreso a la Diócesis se produjo el jueves 08 de octubre, aproximadamente a las 19:00 hs. Me saludo normalmente, paso unos minutos me llamo a su despacho realizo una pequeña introducción al tema, del costo del viaje... de las horas perdidas... que el motivo de su viaje fue por unas fotografías me pregunto si yo sabía algo le dije que no sabía nada. Negué saber algo del material porque habíamos quedado con Mons. Gabriel Acevedo que nosotros no sabíamos nada de las fotografías, siguiendo la recomendación del obispo que intervino en el caso y temiendo la reacción de Mons. Gustavo Zanchetta, al cual lo fui conociendo en el tiempo en su forma de relacionarse con los sacerdotes y algunas otras almas con una personalidad de rasgos dominante, obsesiva y vengativa. Mons. Gabriel Acevedo me dijo el material está en las manos de quien debe estar, nosotros hicimos lo correcto, que el Señor nos ayude e ilumine a los que deban actuar para que hagan lo mejor por el bien de la Iglesia.

Ante mi negativa. El Obispo me dijo que si hubiese sido él, el que habría encontrado ese material, lo primero que hacia es preguntarle, como en este caso, al Obispo si verdaderamente eran suyas. Siguió insistiendo, que le dijeron, que el Secretario Canciller del Obispado llevó a la Curia del Arzobispado de Buenos Aires un sobre que contenía un pendrive para ser entregado al Arzobispo Mons. Mario Poli. Me dijo que le mostraron las fotografías en Roma, que había unas imágenes en la que él aparecía como esa donde está abrazando a un niño, continúan con otras hasta llegar a las imágenes pornográficas que no quiso continuar viendo esa porquería que no eran de él, que se trataba de un fotomontaje, que eran truchadas.

En la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, a los veintidós días del mes de abril de dos mil dieciséis, siendo las 12:00 hs, se reúnen los vicarios generales Mons. Gabriel Acevedo y Juan José Manzano, el Sr. Rector del Seminario Mayor S. Juan XXIII, Pbro. Martín Alarcón, Mons. Diego Pietro Calvisi y Mons. Andrés Buttu para dar cumplimiento a la solicitud de su Excelencia Reverendísima Mons. Paúl Emile Tscherrig, Nuncio Apostólico de Su Santidad en Argentina.

A estos efectos relatan que 22 de septiembre El Sr. Secretario canciller de este obispado, Don Luis Amancio Díaz, estando cumpliendo el pedido de S.E.R. Mons. Gustavo Zanchetta, obispo de la Nueva Orán, de bajar fotos del centro CONIN de Rivadavia, y del descenso de las antiguas campanas de la Catedral de su celular, procedió a bajar la galería fotográfica completa para luego proceder a seleccionar las mejores y guardarlas en la computadora del Obispado. Al ir desarrollando esta tarea de seleccionar algunas fotos, descubre involuntariamente una importante cantidad de imágenes pornográficas de sexo explícito homosexual entre jóvenes (recibidas de otra persona por medio de wassapp, que quedaron registradas en la galería aún cuando puedan ser borradas del chat) y otra cantidad importante de fotos "selfies", autofotografiándose con el sistema "selfie" de su celular, desnudo, mostrando sus órganos genitales y en actitudes masturbatorias (enviadas desde su celular a otra persona y que quedaron en la galería aún cuando pudieran haber sido borradas del chat, acotamos que de ninguna manera se trata de foto montaje, como el Sr. Obispo argumentó a su vuelta de Roma, ya que todo lo que se ve en las fotografías Cama, sabanas, placard, son los de su habitación). Escandalizado como laico, confundido ante esta grave situación, y sin saber qué hacer, porque las imágenes pertenecían al Sr. Obispo, mantuvo el secreto durante varios días, hasta que finalmente, movido por una creciente angustia, llama a Mons. Acevedo, y le pidió que hiciera el favor de ver en la computadora de la cancillería las imágenes bajadas del celular del señor Obispo, lo dejó solo, con la consigna de pasar las imágenes hasta el final. El P. Acevedo, fue pasando las imágenes hasta encontrar estas imágenes indecentes. Luego de un tiempo, el canciller regresó a la oficina y le preguntó: "¿Qué se hace con este tipo?". P. Gabriel le rogó mantener en reserva este grave y delicado tema y llevar a cabo las consultas pertinentes.

P. Gabriel consultó el asunto con los dos sacerdotes más antiguos y venerables de la Diócesis, Mons. Diego Calvisi y Mons. Andrés Buttu, que le sugirieron charlarlo con el rector del seminario mayor, P. Martín Alarcón, el cual tomando conocimiento de la cuestión, advierte la gravedad del asunto porque el curso introductorio, al carecer de espacio físico propio, funcionaba en la misma casa del Obispo, lo que hacía urgente tomar medidas al respecto. Inmediatamente ambos, dialogaron telefónicamente con Mons.

Marcelo Colombo para pedir asesoramiento frente a este caso. Siguiendo el consejo de Mons. Colombo hablaron telefónicamente con el Arzobispo Metropolitano, Mons. Mario Antonio Cargnello, presentando la inquietud, y él solicitó que llevaran con prontitud un pen drive con registro del material hallado. Al día siguiente se cumplió con ese encargo entregando copia en manos del señor Arzobispo, quien lo revisó junto a los dos presbíteros antes mencionados, y al advertir la gravedad de la situación, siendo Mons. Zanchetta amigo personal del Santo Padre, decide comunicarse con el cardenal primado de la Argentina, Mons. Poli y pide a P. Gabriel llamar a la Nunciatura, avisando que obraba en manos del Cardenal Primado un material contenido información reservada de carácter gravísimo sobre el Obispo de la Nueva Orán.

A esto debe añadirse que en una ocasión anterior a estos acontecimientos, estando el obispo en la oficina de administración de este obispado, en presencia de dos laicos miembros de la curia, Don Manuel Alberto Guerrero y Don José Saavedra, se descargó y comenzó a escucharse en el celular del señor obispo, que él portaba en el bolsillo de su pantalón, sonidos como de jadeos y exclamaciones propias de videos de sexo explícito, que quiso explicar diciendo "son cosas que te mandan".

Incluso, previamente tuvo actitudes extrañas con los seminaristas, como por ejemplo, en algunas oportunidades, en que se encontraban sin la presencia del rector, vigilarlos de noche paseando por sus habitaciones a altas horas con una linterna, o pedir que le hagan masajes, o meterse en sus habitaciones a la hora de levantarse y sentarse en sus camas, o incitarlos a tomar bebidas alcohólicas, o cierta preferencias por algunos más agraciados, y una omnipresencia obsesiva en la vida del seminario, generándoles sensación de asfixia, todo esto según comentarios de los mismos seminaristas.

Respecto a la relación del Obispo con sus sacerdotes, existe un malestar generalizado por la cantidad de decisiones intempestivas que afectan directamente la vida y el ministerio de los presbíteros como cambios de destino repentinos y reiterados, en algún caso coaccionados, generando en el clero mucha incertidumbre, temor y sospecha. En este tiempo abandonó la diócesis una congregación religiosa y se interrumpió el contrato pastoral con un sacerdote de la Arquidiócesis de Buenos Aires, ambas situaciones vinculadas entre sí y que provocaron reacciones en la gente que fueron respondidas desde el Obispo con versiones no ajustadas a la realidad.

Nos preocupa también una relación demasiado estrecha y manifiesta del Sr. Obispo con el Gobierno provincial y municipal. Éste financia al Obispado con grandes montos de dinero (manejados discrecionalmente por el Obispo), por lo que, entre otras cosas, Monseñor, en tiempo de elecciones provinciales sugirió a los seminaristas "nosotros somos oficialistas" y "deben votar por el gobernador".

Finalmente, y cumpliendo el requerimiento de informar la procedencia de los fondos con que se construyó el seminario y se realizaron las obras de la Catedral, se avisa que hubo una venta de un inmueble en Aguas Blancas por u\$S 200.000 (tema tratado en colegio de consultores) y la venta de un inmueble donado en Bs.As. en u\$S 800.000, según afirma el Obispo, porque no presentó constancia de esa venta y que no fue consultado al colegio ni se pidió autorización a la santa Sede, porque según el obispo, Su Santidad personalmente le sugirió que no lo haga figurar en ningún lado para evitar que se considere a la diócesis como menos necesitada.

P. Diego Calvisi

D. Diego Calvisi  
ORÁN (SALTA)

P. Andrés Buttu

Mons. ANDRES BUTTU  
Párroco

Ph. MARTIN G. ALARCÓN  
RECTOR

El Tribuno

Mons. GABRIEL ALEJANDRO ACEVEDO  
VICARIO GENERAL  
OBISPADO DE LA NUEVA ORÁN

Recibido  
+UGM  
26.4.16

Mons. Juan José Manzana  
Vicario General  
Diócesis de la Nueva Orán



El Tribuno